PALABRAS DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA,
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN OCASIÓN DE LA INAUGURACIÓN DEL
FORO SOBRE TRIBUTACIÓN MUNICIPAL ESPECIAL
HOTEL LAS MERCEDES, MANAGUA JUEVES 21 DE SEPTIEMBRE DE 2000.

Hon. Señor Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Magistrado Dr. Frco. Plata,
Hon. Presidenta de la Sala de lo Constitucional, Magistrada Dra. Josefina Ramos,
Hons. Magistrados de la Sala de lo Constitucional,
Hon. Representante de la Fundación Konrad Adenauer,
Distinguidos Asesores y Asistentes de Magistrados,
Invitados especiales,
Amigos todos:

¡En el nombre de Dios y de Nicaragua!

Es maravilloso ver como instituciones diversas, o incluso poderes distintos del Estado nicaragüense, se reúnen para analizar, debatir y buscar soluciones a los problemas que se derivan de los asuntos que conciernen a la bienandanza del país.

Ayer nos reuníamos diversos poderes del Estado para analizar y enriquecer el proyecto de ley de reforma del Código Penal.

Esta mañana lo hacemos para analizar los asuntos de tributación especial. Esto sólo es posible en la democracia. En los regímenes autoritarios, el hombre está por encima de la ley; pero en la democracia es la ley la que, con ese poder casi mágico que tiene, está por encima de los hombres y a la vez, en cada acto procesal, hace iguales a los hombres. Esto es lo que nos confirma que somos una obra en progreso, y que vamos hacia adelante, poco a poco, día a día, y paso a paso.

Uno de los objetivos del derecho es casualmente establecer y regular los procedimientos que las leyes mandan a fin de hacer predecibles las normas jurídicas con el fin de que haya un procedimiento universal, claro y cognoscible para todos.

Ello se deberá hacer con base en un solo principio: el de que todos somos iguales ante la ley, y no habrá fueros especiales para nadie en dependencia de su género, posición económica, cargo público o privado, rango social, estatus, color de piel o creencias.

En nuestro derecho, el principio de la igualdad ante la ley queda sentado cuando se busca regular los actos procesales de manera que haya normas simples, ordenadas y sin contradicciones que nos digan como se deben hacer las cosas.

El sentido ético de estas normativas queda bien claro cuando en el proceso de creación de las mismas, todos nos involucramos para legitimar la ley, para darle moralidad a las normas.

Porque el derecho, creo yo, en aras de lograr la justicia, ante todo debe buscar la mayor satisfacción de las personas, sean estas naturales o jurídicas, a fin de ser aceptado como válido, como bueno y propiciador de la mayor armonía social de la nación.

Estoy seguro de que ese es el propósito que hoy nos reúne en este foro democrático. Por esta iniciativa de convocatoria a este foro, felicito a la Sala Constitucional que quiere explorar

entre todos, los criterios, los principios, y las bases que deban regir la tributación municipal especial, y buscar el consenso en el cumplimiento del Artículo 49 de la “*Ley de Municipios*”.

Los nicaragüenses nos debemos sentir satisfechos que la democracia se fortalece, a pesar de los tropiezos, a pesar de los errores humanos, a pesar de las debilidades o lagunas que encontramos. Lo importante sí, es que nos reunimos para buscar las mejores fórmulas mediante el diálogo que hace posible la democracia deliberativa. Yo sé que ustedes comparten conmigo el insoslayable amor patriótico de actuar sólo y únicamente de acuerdo a nuestras propias conciencias, y de acuerdo a los intereses supremos de la nación; es decir, de acuerdo a una ética del bien común con apego estricto a lo que la ley dice y ordena sin ambages.

Yo los felicito por ello. Sé que tendrán la libertad suficiente y todos los instrumentos racionales necesarios para prever situaciones especiales que se nos presenten, para ir buscando los mecanismos adecuados para hacer las cosas de la mejor manera posible.

Otra de las tantas virtudes que nos prodiga la libertad en la democracia consiste en que los hombres escogemos lo mejor entre una gran variedad de opciones. Si acertamos tendremos la satisfacción de haber actuado a la luz de la razón, la moral y la búsqueda del bien común. No debe existir otra alternativa. Creo que sus capacidades, sus talentos, sus iniciativas, y sus experiencias así lo determinarán.

Dejemos un buen legado para que ninguno de nuestros hijos o nuestros nietos sufra el exilio, la cárcel o la miseria por culpa de malos acuerdos o desavenencias.

Demos lo mejor de nosotros en esto que nos corresponde hoy: Dejar bien hecha la casa común de los tantos millones de nicaragüenses que poblarán este hermoso país. Que ese nuestro inmediato y muy alto deber.

Así, pues, en aras de alcanzar los objetivos nobles que se ha trazado este Foro especializado en una materia de tanta importancia como la relativa a la tributación municipal especial a las exportaciones, en armonía con la Hacienda nacional y la relacionada a la legalidad del dominio de las costas de los mares y de los lagos navegables de la Patria, declaro inaugurado este “Foro sobre Tributación Municipal Especial.”

Que Dios bendiga a Nicaragua.

Muchas gracias.